



EĞİTİM SEN eğitim ve bilim emekçileri sendikası
23 OCAK 1995



05.09.2016

La declaración del presidente contra las trabajadoras y trabajadores de la Educación tiene como objetivo presionar, intimidar y atemorizar. ¡Esto es inaceptable!

El Gobierno turco ha continuado su «caza de brujas» después de que el golpe provocara suspensiones, despidos e investigaciones en contra de aquellos que tienen puntos de vista opuestos.

El 1 de septiembre de 2016 a medianoche, se publica el decreto ley estatutario núm. 672, dentro del estado de emergencia. 50.000 trabajadores/as públicos han sido despedidos, 28.000 de los cuales pertenecían al Ministerio de Educación. Este es el despido más masivo llevado a cabo; nunca había sucedido tal cosa en la historia, y además que ha ocurrido un mes y medio después del golpe. Esta situación no tiene solución a corto plazo. Es por eso que pensamos que los principios básicos del derecho internacional y del derecho universal no se han tenido en cuenta. Casi todos los despidos se basan más en marcaje político que en evidencias legales concretas.

Hasta hoy, el objetivo de las acciones antidemocráticas del gobierno es intimidar a las trabajadoras y trabajadores de la educación que comparten sus ideas. En este momento, es importante darse cuenta de en qué punto se encuentra ahora el golpe de estado. El objetivo principal de la "caza de brujas", propias de regímenes fascistas, es distorsionar o silenciar a la opinión pública y a los trabajadores de la educación. Esto es inaceptable.

El día 2 de septiembre, el presidente Binali Yildirim anunció "el traslado obligatorio de 14.000 docentes conectados con el terror". El 4 de septiembre, en su discurso, explicó que "se sospecha que 14.000 docentes y trabajadores públicos están conectados con el terror y se les suspende como medida de precaución". Después de estas declaraciones hechas dentro del estado de emergencia, los trabajadores y trabajadoras en lucha del sector público, la enseñanza y las redes sociales están expuestas a las amenazas, la intimidación por extensión política del Gobierno.

Es bien conocida la intolerancia del gobierno contra quienes piensan de otra forma, las personas que luchan contra la injusticia, y las acciones promovidas por los sindicatos. Aquellos que rechazan la ideología del gobierno se oponen a las acusaciones y a las difamaciones están en el punto de mira.

No es posible aceptar nuevos despidos que se lleven a cabo utilizando el pretexto del estado de emergencia y aprovechando las circunstancias extraordinarias a las que Turquía se enfrenta. Los trabajadores y trabajadoras de la educación tienen un gran bagaje de larga lucha y han mostrado resistencia adecuada contra todo tipo de ataques.

Hacemos un llamamiento al gobierno de que no debe tomar medidas ilegales escondiéndose detrás del estado de emergencia, y que no debe actuar con el ansia de venganza política. Eğitim Sen movilizará todos sus recursos legales y organizativos para organizar la lucha de todos los trabajadores y trabajadoras de la educación contra cualquier tipo de ataque que prepare el terreno para las presiones y las acciones antidemocráticas del gobierno.

